

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et justitiae partes tuendas suscepistis...

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Denique, cujus causam agitis, rogamus, ut vos in proposito confirmet.

—Pío IX, al Director y Redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 10 rs. al mes y 30 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 30 rs. trimestre.—En Ultramar: 50 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 58 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco española de D. C. A. Saaavedra, 55, Rue Tailbourn.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbitero.

PARTE EXTRANJERA.

La France camina con más rapidez que los sucesos. Es indudable que el periódico imperialista ó está dotado de una imaginación febril que le hace considerar como acontecido lo que no existe más que en su imaginación, ó tiene la creencia de que, andando con tal rapidez, satisficiera las miras de sus patronos y hace un bien a su país. De otra manera no se comprende cómo el diario semi-oficial francés, anunciara el día pasado que el 18 del actual había el Emperador Napoleón firmado la ratificación del tratado de Londres, y que el mismo día había sido cancelada el acta de dicho trámite entre los Gobiernos de París y Berlín, siendo así que, según nos dice el telegrafo, ayer era el día destinado al cange del documento en que constaba la ratificación. La France es familiar en ciertas regiones, y no podía ignorar que el día 18 no se canceló el acta en cuestión.

Fuera la noticia de la France debida a sus buenos deseos ó hija de otros móviles, parece que el tratado de Londres está ratificado; que se publicará íntegro dentro de seis á ocho días; que se va á abrir sobre él un amplio debate en las Cámaras del vecino Imperio, y que el ministro de Negocios extranjeros, marqués de Moustier, es el encargado, por delegación del Emperador, de sostener la discusión. No basta que la obra de Londres sea aceptada en Francia con frialdad, es preciso que se la someta á discusión. ¡Bien parada quedará ella!

En Alemania va creciendo notablemente el descontento que inspira la solución del conflicto franco-prusiano. Todos los periódicos, exceptuados los semi-oficiales del Gobierno de Berlín, dicen terminantemente que Prusia ha faltado á su misión, y que, habiendo inaugurado la era de su nuevo carácter con el abandono de un territorio que la antigua Confederación había conservado durante medio siglo á pesar de su debilidad aparente, es indigna de representar á Alemania é impotente para protegerla.

El motivo principal de la conducta de los alemanes es el temor, según parece, de que á la cuestión luxemburguesa suceda la de Maguncia y tenga el mismo desenlace. Maguncia, la rica joya que mereció ser llamada por Napoleón I «la llave del continente» se halla situada en la confluencia de los dos grandes ríos, el Rhin y el Mein; domina las riberas de ambos, dista poco de la frontera francesa y está á 150 leguas de París. Pues bien; Maguncia, declarada fortaleza federal el año 1825, perdió su carácter al ser la Confederación germánica sacrificada á la ambición de Prusia: hoy se halla Maguncia guarnecida por tropas prusianas en virtud de un convenio entre Prusia y el ducado de Hesse, y, como el Luxemburgo, puede reputarse aquella fortaleza como una amenaza constante y un peligro continuo para la seguridad del Imperio francés: ¿qué sucederá, dicen los periódicos alemanes, el día que Francia suscite esta cuestión? Dados los antecedentes de Prusia, ¿no es de temer que Maguncia corra la suerte del Luxemburgo, y que Alemania quede desmantelada y sin defensa?

Los temores de la imprenta periódica alemana son, al parecer, fundados; pero no tienen mas que un fundamento aparente. Bismark, que tiene fama y ha dado pruebas de ser astuto, no habrá dejado de prever la impresión que había de producir en el ánimo de los alemanes el convenio de Londres y las consecuencias que á la corte ó á la larga habían de resultar de él para Alemania; y es de presumir que el ministerio prusiano habrá firmado el tratado con cuenta y razón y con fines particulares. Prusia no podía lanzarse ahora á una guerra que tal vez la hubiese hecho perder lo que el verano pasado ganó, necesitaba una tranquilidad que estuviera en su mano el quebrantar, y con el tratado de Londres obtiene lo que necesita; la paz ahora y la guerra cuando le convenga, alegando para declararla el título supremo del principio en que descansa la vida de las naciones á la moderna y el Gobierno francés acata y practica. Tal es el voto de los pueblos. ¿Qué opondrá el Emperador Napoleón á Bismark el día que este le diga: «yo deseo sinceramente respetar y cumplir el tratado de 11 de Mayo, pero los pueblos, esos pueblos cuyos votos creísteis vos que se debían consultar para ser anexionados á Prusia no quieren que se respete y se cumpla?» ¡He aquí porque decíamos el otro día que el Gobierno prusiano había recibido el convenio á beneficio de inventario.

Un periódico religioso, digno de la mayor estimación, mira la solución de la cuestión del Luxemburgo desde un punto de vista más elevado, y afirma que ostensiblemente se ve en ella el dedo de la Providencia. *L'Unité Catholique*, que es el periódico aludido, cree que, si

los diplomáticos han alcanzado, siquiera sea por poco tiempo, lo que no pudieron conseguir en los años 1855, 59 y 66, es porque Dios quiere que se celebre con toda suntuosidad el centenario de la muerte de San Pedro, y que postrado el mundo ante Roma escuche una vez mas, y quizás con mas solemnidad que nunca, las divinas palabras «Tu es Petrus et super hanc Petram aedificabo ecclesiam meam, ac portae inferi non prevalebunt adversus eam».

Al ver las persecuciones sin tregua de que es objeto la Iglesia en los presentes tiempos, es prodigioso en verdad que todo se vaya preparando para que el 29 de Junio tenga el mundo puestos sus ojos en el Vaticano solamente, y dentro del Vaticano en el inmortal Pío IX.

¿Que harán entonces los Garibaldi, Mazzini y todos los revolucionarios italianos? Ríabir de coraje seguramente; mucho mas, si los señores Rothschild y Fremy no se arreglan con el ministro Ferrara, y el Tesoro está exhausto; los bolsillos de los que comen del presupuesto, vacíos; y lleno de aire el estómago de los que viven de practicar los medios morales con que cuenta la demagogia para el logro de sus propósitos.

Nada dicen los periódicos sobre el estado en que se encuentran las relaciones económicas entre el Gobierno italiano y los banqueros franceses. La *Nazione* del día 18 dice únicamente que la mayoría de las secciones del Parlamento italiano ha resuelto no examinar el proyecto de ley sobre liquidación de los bienes de la Iglesia, mientras no sean públicos los términos del convenio estipulado con la sociedad que debe suministrar los fondos. Se conoce que la dicha mayoría tiene buen olfato y que huele que el convenio está á pique de fracasar como el de Langrand-Dumonceau; pero estos fracasos no importan nada. El herido de Aspromonte ha abandonado su retiro de San Jorano y presentándose de improviso, según dice *L'Italia*, en la corte de Florencia. Con que ya lo ven Vds., se salvó aquel desgraciado país.

DESPATCHES TELEGRÁFICOS.

Berlin, 25.—El Príncipe heredero ha mejorado, é irá muy pronto á París.

Paris, 25.—El rumor de que el Gobierno prusiano se proponía invitar á los Gobiernos de Alemania del Sur para que entraran á formar parte de la confederación de Alemania del Norte, carece de fundamento.

Cartas de Hannover dicen que ha sido preso el consejero íntimo Stockhausen antiguo representante de Hannover en Prusia.

Paris, 22.—El *Moniteur* de la tarde dice que el Emperador de Rusia llegará el primero de Junio á París, donde residirá hasta el 11 del mismo.

Viena, 22.—Se ha abierto el Reichsrath. El discurso imparcial habla de una manera especial de las cuestiones interiores y de la necesidad de sancionar el arreglo hecho con Hungría. El discurso concluye así:

«Devolvamos al imperio el reposo y la prosperidad en el interior y el prestigio en el exterior. No tengamos segunda intención ni pensemos en represalias; pero procuremos cambiar el disfraz y la enemistad en respeto y simpatía».

Berlin, 22.—La *Correspondencia Provincial* hace presentir que el viaje del Rey de Prusia á París no tendrá lugar sino después de las fiestas de Pentecostés.

El cange de las ratificaciones del tratado de Londres se verificará probablemente el 25 del corriente mes.

El *Times* de Londres publica una carta de Filadelfia, fecha 6 de Mayo, en que se dice que aun cuando la situación de los imperialistas en Querétaro era desesperada, el 15 de Abril no había sido todavía tomada la ciudad por las tropas de Escobedo.

La misma correspondencia añade que si bien parece indudable el triunfo inmediato de Juárez sobre Maximiliano, ya se presentan en campaña dos nuevos aspirantes á la presidencia: el general Ortega, que se ha apoderado de Tampico y enviado fuerzas para tomar á Matamoros, y Porfirio Díaz, vencedor de Puebla, y que tiene también puestos sus ojos en el poder supremo de la república.

Con fecha 21 escriben de París á un periódico de esta corte, lo que sigue:

«La negociación que tenía empezada la casa Rothschild para acudir en auxilio del Gobierno italiano ha quedado abandonada por aquella casa, en consecuencia, según parece, de altas influencias de aquí. La venta de los bienes del Clero italiano que era la base de esta negociación, debía ser autorizada por el Sumo Pontífice, y como no lo ha sido ni hay esperanza de que se autorice, la casa Rothschild ha renunciado á este negocio».

Este pone en mayor apuro al Excmo. de Florencia, que no tiene ya medios de salir adelante, y se cree que el ministerio italiano tendrá que abandonar el puesto á la extrema izquierda, la que tal vez llevará á cabo la venta de los bienes sin consideraciones de ningún género. Los bienes se venderán mal, si se venden, y el Tesoro no saldrá de

apuros; de modo que el porvenir económico de Italia es en extremo alarmante.

Y sin embargo, por una de esas rarezas que no se explican, los fondos italianos, que debían estar por el suelo, han mejorado estos últimos días.

El viaje del Sultan es ya un acuerdo oficial. El Sultan, como la Reina de España, ha recibido una invitación del Emperador para visitar la exposición universal, y no ha podido menos, á pesar de ser el primer ejemplar de un viaje de este género, de acceder á los deseos de Napoleón III. Irá á esperarle á Tolon el ministro de la Marina, y la escuadra de evoluciones le saldrá al encuentro.

Parece ser que se ha designado ya una de las habitaciones del palacio de las Tullerías para alojar á nuestra Soberana si, como se sigue creyendo, hace su viaje á París.

Un despacho de Berlín del 20 dice lo siguiente: «Dentro de pocos días se cancelarán las ratificaciones del tratado concluido en la conferencia de Londres, y probablemente se hará público el texto del tratado. Respecto á los rumores de que Inglaterra haya propuesto un desarme general, se declara de un modo semi-oficial que no ha llegado á Berlín semejante proposición».

El Rey saldrá para París el 3 de Junio. Al Emperador de Rusia se le espera en Berlín el 31 de Mayo. El 1.º de Junio irá S. M. á Colonia á reunirse con el Czarévich, que llegará á dicho punto en el mismo día para continuar su viaje con el Emperador á París.

La *Gaceta de la Alemania del Norte* del 20 llama la atención sobre los rumores de que continúan los armamentos en Francia.

La prensa extranjera publica el texto del tratado firmado en Londres. No es oficial todavía, y como no adelantada nada á las noticias que tenemos, no creemos deber insertarlo.

Lo más importante en él es que á falta de la casa de Orange se reserva los derechos sobre el ducado de Luxemburgo á los de Nassau, enlazada con la familia Real de Prusia, así como se reserva las relaciones comerciales de dicho ducado con la Alemania del Norte. El tratado establece que el Limburgo formará parte integrante de los Países-Bajos, y una declaración especial firmada por la conferencia dice que el desmantelamiento de las fortificaciones de Luxemburgo no impide de modo alguno que los Estados neutrales como la Bélgica, conserven y mejoren las plazas fuertes y los otros medios de defensa que existen en su territorio.

Dicen de Berlín con fecha 21, que se ha cogido en Hannover, casa de un agente del ex Rey Jorge, numerosa cartas que comprometen á éste. El Gobierno prusiano ha tomado resoluciones energéticas para poner fin á estos manejos; resoluciones que pronto serán publicadas.

El Rey de Prusia no irá probablemente á París, según telegrama de ayer, hasta después del 12 de Junio, aunque el *Moniteur* de ayer decía que aquel Monarca llegaría á la capital del vecino Imperio el día 1.º del próximo mes.

El Sultan se embarcará á fines de Junio para venir á Francia, en el yacht imperial *Ismit*, que escoltarán las fragatas de vapor *Mahmoud* y *Stamboul*. El Sultan desembarcará en Tolon, donde se le harán los honores debidos. La escuadra de evoluciones francesa del Mediterráneo se adelantará para servir de escolta al Sultan.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 24 DE MAYO DE 1867.

Nuestros lectores recordarán que hace algun tiempo publicamos un artículo que sobre el arreglo parroquial escribí y nos envió el señor Cura párroco de Congosto, Obispado de Astorga. Este mismo respetable Sacerdote nos ha remitido otro nuevo escrito que por versar sobre materia tan importante como el arreglo parroquial, no hemos dudado en darle cabida en nuestras columnas.

Hé aquí las nuevas reflexiones del señor Cura de Congosto, sobre el Real decreto de 15 de Febrero del corriente año:

NUEVAS OBSERVACIONES

SOBRE EL ARREGLO PARROQUIAL.

Cuando un arquitecto levanta el plano de algun edificio, la ciencia enseña que, antes de señalar el terreno que han de ocupar las habitaciones tome exactamente las medidas del solar, sobre el cual se propone levantar el edificio proyectado.

Este principio de sentido común es aplicable también al arreglo parroquial: de manera que si este arreglo ha de corresponder al objeto que se ha propuesto el Gobierno de S. M. (Q. D. G.) es de necesidad, antes de proceder á la erección de alguna parroquia y á la clasificación de todas circunscribiendo la extensión de la diócesis para saber las parroquias que corresponden, y luego clasificarlas conforme lo exige el bien estar de los pueblos y el premio que á los Párrocos, se debe de justicia, ya por su ciencia, ya por su celo y trabajo; y ya también por su virtud. Esto

es también natural y lógico, esto igualmente exige la justicia.

El señor ministro confiesa en el párrafo 5.º del preámbulo al Real decreto de 15 de Febrero último, que «lo más lógico es, como opinan algunos, que el arreglo de diócesis debe preceder al parroquial; pero que la cuestión no versa ya para los Gobiernos en el terreno teórico y de sistema; sino en el práctico y de resultados inmediatos. Porque en efecto, á virtud de la Real cédula antes citada, los trabajos sobre arreglo parroquial se adelantaron considerablemente.» Es decir, opto por lo que es contrario á la lógica; y la suprema razón que obliga al señor ministro á obrar de esta manera estriba en que se hallan adelantados algunos trabajos, sin que le detenga la consideración de que salgan defectuosos los que se verifiquen en lo sucesivo.

Videa meliora, proboque, et deteriora sequor. La razón será, si se quiere, de alta política, mas no es convincente para los que somos profanos á ella, supuesto que los trabajos considerablemente adelantados sobre el arreglo parroquial, podrían utilizarse (y acaso con ventaja) después de la circunscripción de diócesis, lo mismo que antes de verificarse esta, y sin las dificultades que necesariamente se han de presentar en todas las diócesis, y en particular en aquellas en que no estén tan adelantados los trabajos.

Bien creo que los trabajos sobre el arreglo de parroquias estén tan adelantados como dice el señor ministro en el citado preámbulo, y que «con pocas y fáciles modificaciones pueden ser desde luego utilizados y publicados los de alguna diócesis.» Mas como digo en mi anterior artículo, las bases 15, 14 y 15 de la Real cédula de ruego y encargo de 3 de Enero de 1854, que deben tener aplicación en algunas diócesis, tal como á las de Cádiz, Almería, Badajoz, Barcelona, Cartagena, Córdoba, Guadix, Jaén, Málaga, Orihuela, Tortosa, Valladolid y alguna otra; no pueden aplicarse igualmente á todas, y señaladamente á las de Astorga, Burgos, Leon, Lugo, Oviedo y Santiago, por las razones que demostré en aquel artículo; y es imposible que en estas tengan aplicación estricta las dichas bases, sin causar graves perjuicios á los pueblos y á los Párrocos.

La razón por que en las enunciadas diócesis de Cádiz, Almería, etc., puede llevarse á cabo el arreglo parroquial antes que la circunscripción de los obispados, sin perjudicar ni á los pueblos ni á los Párrocos en general, es que en alguna quedarían todas sus parroquias clasificadas de ascenso y término, según las repetidas bases, tal como la de Cádiz, á la que debe unirse la de Ceuta, según lo previene el Concordato de 1851, que no teniendo mas que 25 parroquias, tiene seis partidos judiciales, que son: Cádiz, Algeciras, Chiclana de la Frontera, Medina Sidonia, San Fernando y San Roque; en cuyas poblaciones deben quedar ocho parroquias por lo menos, todas de término, según la base 15; y correspondiendo á cada una de ellas tres de ascenso, conforme á la base 14, claro es que en este obispado no queda ninguna parroquia de entrada. Y en las demás habrán tantas de ascenso y término como de entrada, y á lo sumo dos de entrada por cada una de ascenso y término. Y nada mas justo, por la importancia de los pueblos que comprende cada una de estas diócesis.

Mas no sucede así en las restantes de España, en las que de llevarse á efecto el arreglo parroquial antes que el de diócesis, además de los perjuicios que se irrojan á los Párrocos y á los pueblos, y que se puso de manifiesto en mi anterior artículo, resultará que, ni los curatos ó parroquias de ascenso guardarán la proporción que establece la base 14 de la repetida Real cédula, ni estas serán «las sitas en las poblaciones» que sigan inmediatamente en importancia á las que tengan parroquia de término, como se prescribe en esta misma base.

Hay muchos obispados,—la mayor parte de los de España,—que tienen parroquias sitas en cabeza de partido judicial, correspondiente á otra provincia, y estas parroquias, según todas las probabilidades, serán agregadas á la diócesis de la provincia á que pertenecen, tan pronto como se lleve á cabo la circunscripción proyectada.

A los reverendos Obispos que hoy tienen jurisdicción ordinaria sobre aquellos pueblos, cabezas de distrito judicial, corresponde, según el art. 1.º del Real decreto de 15 de Febrero último, comprenderlos en el arreglo general de su diócesis; y por lo tanto, por cada parroquia de estas clasificar tres de ascenso; y como estas pueden ser de las no comprendidas en el propio distrito judicial, resultará que si los ordinarios clasifican de ascenso las parroquias, que según todas las probabilidades, han de quedar bajo su jurisdicción, los curatos de esta clase no

guardarán la proporción que establece la base 14 con los de término, ni estos lo estarán tampoco con los de ascenso. Y esta es la primera dificultad que ofrece el llevar á efecto el arreglo de parroquias antes que hacer la demarcación de las diócesis.

La segunda, que apunté, se desprende naturalmente de la primera. Habrá algunos pueblos enclavados en los partidos judiciales que se segreguen, cuyas parroquias deberían clasificarse por su importancia como de ascenso; mas en igualdad de circunstancias, los Ordinarios optarían siempre por las que queden bajo su jurisdicción, como es lo natural; y de aquí que serán de entrada muchas parroquias que deberían ser de ascenso por pertenecer á poblaciones que siguen en importancia á las que tienen parroquias de término.

Veá, pues, el señor ministro de Gracia y Justicia las dificultades que ofrece á primera vista el querer verificar el arreglo parroquial contra lo que enseña la lógica, y dicta la razón natural, dificultades que pueden evitarse precediendo la circunscripción de diócesis al arreglo de parroquias.

Presumo, que la gran dificultad con que tropieza el Gobierno de S. M. para ello, consiste en la nueva creación de Sillas episcopales é iglesias catedrales que, en cumplimiento del artículo 5.º del Concordato de 1851, deben establecerse en Madrid y Ciudad Real, y también en Logroño, Alicante y Castellón de la Plana, á donde se trasladan las respectivas de Calahorra y la Calzada, de Orihuela y de Segorbe, conforme al propio artículo del mismo Concordato.

Para el cumplimiento de esta parte del expresado artículo 5.º, de los primeros párrafos del 58, y de otros varios que favorecen á la Iglesia, no ha bastado ni la sagrada y solemne obligación contraída con el supremo Gerarca de la Iglesia de Jesucristo, no obstante los quince años transcurridos desde que se ejecutó el Concordato, ni la sagrada y solemne reiteración de esta misma obligación en el Convenio adicional de 1859, por cuyo artículo 19 el Gobierno de Su Majestad declara que cooperará por su parte con toda eficacia, á fin de que se lleven á efecto sin demora las disposiciones del Concordato que aun se hallan pendientes de ejecución, sin embargo de los ocho años que van á cumplirse desde esta segunda y solemne promesa.

Y poniendo ahora en parangon esta conducta de los diversos ministerios que de entonces acá se han sucedido en España con la que se ha observado para el cumplimiento de la segunda parte del último párrafo del citado artículo 58, que dice: «Pero atendidas las circunstancias actuales de unos y otros bienes, y la evidente utilidad que ha de resultar á la Iglesia, el Santo Padre dispone que su capital se convierta inmediatamente y sin demora en inscripciones intrasferibles de la deuda del Estado del 5 por 100....» para el cumplimiento también del artículo 4.º del Convenio, en el que se previene á los reverendos señores Obispos la permuta de los bienes devueltos por el Concordato; y para restringir el art. 6.º del referido Convenio, no será aventurado suponer que no ha contribuido tanto la falta de recursos para el arreglo y circunscripción de las diócesis, como la falta de una voluntad decidida y constante, y esta misma será la causa de no haberse cumplido sin demora la primera parte del repetido art. 58 del Concordato y otros que son favorables á la Iglesia, como sin demora se cumplió la segunda parte de este y el art. 4.º del Convenio. *Justitia eleat gentem: miseros autem facit populus peccatum.* «La justicia, dice Salomón en el libro de los Proverbios, cap. 14, v. 34, levanta á la nación; mas el pecado hace miserables á los pueblos.» «Sea justa la balanza y justo el ephi, porque peso y peso, medida y medida, ambas cosas son abominables delante del Señor;» dicen también Ezequiel y Salomón.

En prueba de que no ha consistido tanto en la falta de recursos el cumplimiento de los citados artículos del Concordato y convenio, como en la falta de una voluntad decidida y constante del Gobierno español, acudiré lo que dice el señor ministro en el preámbulo del decreto de que trato: «El segundo fundamento (es decir normalizar y mejorar la suerte de los párrocos)»—dice en el párrafo 9.º, «produjo desde luego la convicción; y en breve la evidencia, de que había de agravar mas ó menos, pero agravar de seguro el presupuesto general del clero, cuya circunstancia ha venido influyendo no poco en el retardar del arreglo; luego no ha sido todo lo que ha retrasado el arreglo parroquial «la circunstancia de que agravaría de seguro el presupuesto general; luego ha habido otra causa que ha influido mucho en este retraso. Y por analogía debemos concluir, que para llevar á efecto sin demora los artículos del

Concordato pendientes de ejecución, si bien había influido no poco la escasez de día en día mas creciente del Tesoro de la nación, también ha habido otra causa mas poderosa para ello; y esta no puede ser otra que la falta de voluntad, por cuanto el actual señor ministro de Gracia y Justicia, «sin que sean mas bonancibles las circunstancias presentes, que las que precedieron», llevará a efecto el arreglo parroquial «con toda la decisión que le impone un deber perentorio y sagrado», aunque para ello haya de gravar el presupuesto general del clero.

Verdad es que «a moderar estos gravámenes» haciendo posible y aceptable el arreglo, se encamina el presente proyecto de decreto, según nos dice el señor ministro en el propio preámbulo, y párrafo 10.—Luego el objeto de este decreto no es solo el cumplimiento de un deber perentorio y sagrado, y mejorar la suerte de los párrocos, sino también *moderar ó aminorar* el presupuesto eclesiástico. Esta confesión es terminante. El arreglo parroquial que se proyecta no es precisamente para mejorar la triste suerte de los párrocos en general, sino también para ver cómo pueden hacerse economías en el presupuesto eclesiástico, haciendo posible y aceptable el arreglo.

El mismo deber perentorio y sagrado que obliga al señor ministro a llevar a cabo el arreglo parroquial, le obliga también a la creación de las nuevas sillas episcopales, a la traslación de otras, y al cumplimiento de la primera parte del referido art. 58 del Concordato, así como también a la circunscripción de diócesis; y siendo esto lo más lógico, y el cumplimiento de artículo la verdadera base del arreglo de parroquias, debería empezarse por ello.

Y si a estas razones de sentido común agregamos la del alivio que ha de experimentar el Tesoro de la nación, segregando de su presupuesto las obligaciones eclesiásticas, y la no menos atendible de asegurar la subsistencia, aunque miserable, del culto y Clero; tendremos que, si bien es un mismo deber perentorio y sagrado el cumplimiento de los artículos del Concordato, que aun se hallan pendientes de ejecución, hay muchas razones de congruencia para posponer el arreglo parroquial al de diócesis.

La razón que acabo de indicar para la seguridad de cobrar las respectivas asignaciones del culto y Clero, me la suministra el mismo hecho de haberse fugado de Leon el apoderado general del Clero de esta provincia, llevándose los fondos que obraban en su poder para tan sagrados objetos, correspondientes a los meses de Marzo y Abril próximos pasados, sumiendo en la miseria a muchos empobrecidos Párrocos, y a otros muchos particulares abusando de su buena fe, cuya iniquidad se evitaba poniendo en práctica el citado art. 58 en la parte que falta.

Verdad es que el señor ministro no tiene la culpa de este hecho injustificable, reprobado por todas las leyes divinas y humanas; pero también lo es que obligando al Clero a que nombre un apoderado para que perciba del Tesoro lo consignado a obligaciones eclesiásticas, lo expone a estas desagradables consecuencias, y otras como al descuento del 5 por 100 que se consigna en la ley de presupuestos para el próximo año económico de 1867 a 1868, y por ende rebajas las asignaciones concordadas.

Vea, pues, el señor ministro si es más perentorio y sagrado el arreglo de parroquias, ó fijar de un modo estable y seguro la subsistencia de los Párrocos.

JACINTO ALVAREZ.

Nuestros lectores recordarán que días atrás hicimos ver las contradicciones e inexactitudes que contenía un artículo de *La Epoca* sobre el culto y Clero de España comparado con el de Francia.

Nada más regular que en vista de nuestras demostraciones *La Epoca* se hubiese dado prisa a sacar del error a sus lectores, con tanto más motivo, cuanto que se trataba de un asunto importantísimo y hasta sagrado. Pero nada de esto ha sucedido: *La Epoca* calló, y continúa callando sin tener el valor suficiente para sacar a sus lectores del error en que les hizo caer, por negligencia al menos.

No es esto sin embargo lo peor, sino que *La Reforma*, después de los días mil que *La Epoca* publicó su artículo, después de haber podido leer el nuestro y convencerse de consiguiente del valor que merecía el escrito de *La Epoca*, lo reproduce hoy con toda solemnidad, poniéndole por cabeza las siguientes líneas:

«*La Epoca*, cuyos sentimientos católicos a nadie pueden ser dudosos, para demostrar la posibilidad de introducir economías en la partida asignada en los presupuestos para el sostenimiento del culto y Clero, ha publicado los siguientes datos comparativos, que creemos verán con gusto nuestros lectores.»

En efecto, ¿quién puede dudar de los sentimientos católicos de *La Epoca*? Injusticia semejante, solo cabe en ruinas conciencias que den en la manía de compadecer a los pobres lectores de *La Reforma* y de *La Epoca*, condenados a tragar como cosa corriente errores tan de bulto como los que contiene el mencionado artículo.

Pero bien mirado, siempre les queda el abundoso consuelo de pasar la plaza de amantes de las luces, llamarse liberales y apellidarnos a nosotros oscurantistas y retrógrados. Algo es algo.

El *Español* de hoy dice textualmente que el señor Cardenal, que como saben nuestros lectores,

ha sido nombrado consejero de Estado, «cuenta diez y siete años de diputado y periodista, siempre al servicio del partido moderado, sin haber hecho jamás, no ya traición, pero ni la más ligera coquetería contra sus ideas ni contra sus jefes.»

Esto, Ines, ello se alaba,
no es menester alabarlo;
sólo un defecto le hallo;
que el buen sentido se acaba.

En *La Reforma* hemos leído el siguiente suelto, cuya intención no puede ocultarse a nadie: «Los periódicos anuncian que el señor Cura de Berchules, en la provincia de Granada, se ha suicidado, disparándose un tiro.

Apenas hará dos meses que otro Sacerdote cometió un acto de locura semejante. Estos desconsoladores hechos quieren decir que ciertas enfermedades morales no son producidas ni por la marcha del siglo, ni por la influencia de la lectura de novelas, ni por el liberalismo, ni por otras cosas que nos dicen en semejantes casos ciertas gentes.

No, no es posible suponer que los dos desgraciados a que nos referimos hayan sido inducidos por los móviles que en otras ocasiones han señalado algunos periódicos; y como así sucede, no hay motivo para buscar ciertos efectos en determinadas causas.»

La Reforma no es muy fuerte en lógica, por lo visto; si ese desgraciado Cura de Berchules, como el otro Sacerdote a que se refiere *La Reforma*, ha cometido un acto de locura, prueba que la locura es causa también del suicidio, pero no deja por eso de probar que la marcha del siglo y las novelas y el liberalismo y otras cosas no sean causa del mismo crimen. Decimos acto de locura, no porque *La Reforma* atribuya a enajenación el acto del Sacerdote de Berchules, sino porque *La España* dice que realmente estaba loco. Por lo demás, no sabemos a donde va a parar *La Reforma*, haciendo semejantes comentarios; pero tenga en cuenta que se necesita mas lógica de la que usa aquel periódico para hacer algún daño a ciertas cosas tan elevadas como poco apreciables por *La Reforma*.

El *Diario Español* contesta en solfa al párrafo que le dedicamos el otro día. Como no entendemos de música nos haría singular merced el periódico vicalvarista en explicarse claramente en lenguaje vulgar.

Dice *La Reforma* que los diarios católicos para defender la restauración de las órdenes monásticas, echamos mano de argumentos de la escuela liberal. Parecemos que se equivoca grandemente aquel periódico. Precisamente sucede todo lo contrario.

Así como el Catolicismo tiene declarada la guerra a todo lo malo, el liberalismo combate todo lo bueno. Por eso nosotros que pedimos libertad aplisima para que el hombre se consagre a Dios por medio de la profesión religiosa, queremos que se impida a toda costa, por ejemplo, que venda su alma al diablo en los antros de cualquiera sociedad secreta.

Y sin embargo, nadie nos gana en esto de ser libres. Prueba de ello es la infinidad de mártires que cuenta el Cristianismo, víctimas de los tiranos de todos los siglos.

El siguiente edicto que publica la *Gaceta* da a conocer nuevos datos sobre el complot revolucionario con ramificaciones en Antequera y Campo de Gibraltar que nos dió a conocer una Real orden del ministerio de la Guerra que publicamos días pasados.

El edicto dice lo siguiente:

«D. Alonso Andrada y Andrada, teniente coronel del primer batallón del regimiento infantería de Albuera, núm. 26.

Hallándose instruyendo la correspondiente causa contra D. Braulio Sanz, jefe de la estación de Bobadilla, en la línea férrea desde esta ciudad a la de Córdoba, Lorenzo Rojas Paloma y Pedro Bernal, vecinos de Antequera, y un tal Molina, que se cree llamarse José, hijo del médico ó boticario del Campillo, cuyo paradero se ignora, sobre hechos de seducción a dos sargentos del regimiento infantería de Málaga, núm. 40, para que tomasen parte activa en una conspiración ó movimiento revolucionario que debía tener lugar en esta provincia; usando de la jurisdicción que la Reina nuestra señora tiene concedida en estos casos por sus reales ordenanzas a los oficiales del ejército, por el presente llamo, cito y emplazo por primer edicto a los referidos D. Braulio Sanz, Lorenzo Rojas Paloma, Pedro Bernal y Molina, para que se presenten en la cárcel de esta capital, dentro del término de 30 días, contados desde el de la fecha, con objeto de dar sus descargos; entendido que de no comparecer en el espresado plazo se seguirá en todos sus trámites la espresada causa en su ausencia y rebeldía.

Málaga, 15 de Mayo de 1867.—Alonso Andrada.—Por su mandado, el escribano, Ildefonso Cortés y Gil.

Segun el estado demostrativo que publica la *Gaceta*, en el mes de Marzo último se han emitido títulos por las siguientes cantidades:

CONVERSIONES.		Rs. vn.
Renta consolidada interior al 5 por 100.	805.330.617-27	
Deuda amortizable de 1.ª clase.	401.961	
Id. de 2.ª.	500.000	
Deuda sin interés del personal del Tesoro.	1.560.427-82	
Obligaciones del Estado al portador por ferro-carriles.	55.150.000	
CONVERSIONES.		Rs. vn.
Renta consolidada interior al 5 por 100.	5.540.940-22	
Id. diferida.	2.883.788-98	

Deuda amortizable de 1.ª clase.	1.830.000
Id. de 2.ª.	65.000
Obligaciones del Estado al portador por ferro-carriles.	2.000.000
Deuda sin interés del personal del Tesoro.	156.469-26
RENOVACIONES.	
Renta consolidada interior al 5 por 100.	48.000

TOTAL..... 850.941.875-50
En descargo de estas emisiones resulta haberse amortizado valores por la suma de 5.736.178 reales 22.

Los intereses que tiene que satisfacer el Estado por las emisiones del mes de Marzo son:

Rs. vn.	
Por el 5 por 100 consolidado.	24.215.920
Id. diferido.	72.200
Por las subvenciones.	2.599.100

TOTAL..... 26.887.120

En vista de lo cual exclama un periódico liberal.

«Ante la elocuencia de estas cifras, ¿qué comentarios ni qué indiferencia caben?»

En efecto, no caben comentarios: esas cifras que asustan y con razón al periódico a que aludimos, son por sí solas el mejor comentario que puede hacerse de la desamortización.

Las siguientes líneas están tomadas textualmente de un periódico moderado:

«Así sucedería, sin duda, si a la Iglesia se le hiciera ver la gran necesidad, la absoluta necesidad en que se encuentra nuestro país de hacer radicales economías. Y que pueden hacerse no cabe duda, si se atiende a que se destinan más de veinticuatro millones de reales al personal del Clero catédral, y a que este gasto podría reducirse reduciendo las diócesis y el número de Canónigos, al menos a la mitad, puesto que muchos de ellos llevan títulos de dignidades que los canonistas llaman vanas, por haber variado la liturgia en esta parte.»

Edificados quedamos de la moderación de *El Pabellón Nacional*. Lo que no nos explicamos es por qué este periódico se ha fijado en la reducción de la mitad del presupuesto del Clero catédral: mas sencillo era haber pedido su supresión. No fueran por eso menos vanas que lo son ahora las palabras de *El Pabellón Nacional*.

CRÍTICA LITERARIA.

UN DRAMA NUEVO, *drama en tres actos* de DON JOAQUÍN ESTÉBANEZ.

Apénas conocimos, por medio de la representación, la última obra que con el título de *Un drama nuevo* ha escrito el Sr. Estébanez, hicimos firme propósito de dar cuenta de ella en las columnas de EL PENSAMIENTO, porque, a nuestro entender, vista la importancia que se ha dado a la obra y más aún la real é innegable del autor, no debíamos mirar con indiferencia lo que los periódicos y el público inteligente han acogido con entusiasmo. Esperamos, no obstante, a que la obra estuviera impresa para juzgar con pleno conocimiento de causa; hasta muy pocos días ha no han aparecido los ejemplares en las librerías y hé aquí la razón de que nosotros hablemos hoy de un drama cuya última representación tuvo lugar anoche, si no estamos equivocados.

Mas nunca es tarde para decir la verdad y siempre es temprano para censurar a un escritor que como el Sr. Estébanez tiene tan hermosos títulos a nuestra consideración y estima. *Lo positivo* y *Lances de honor* no se olvidarán tan pronto por los amantes de la verdadera belleza, y para estos no hay mayor sentimiento, de seguro, que verse privados de colocar *Un drama nuevo* entre *Lo positivo* y *Lances de honor*.

Del autor de estas dos obras teníamos derecho a exigir mucho, porque mucho nos había dado él, y en la confianza de que no defraudaría nuestras justas exigencias asistimos a la representación de *Un drama nuevo*. ¿Defraudó? Esto es lo que vamos a ver.

Se trata de una obra de arte, y antes de hacer su autopsia es bien colocar el cadáver sobre el mármol para que todo el mundo le reconozca y examine a su gusto. El cadáver de una obra artística es el argumento; su vida es la idea que ha presidido a la formación de la obra; su movimiento es la forma con que está revestida.

Hé aquí, pues, el cadáver:
Yorick es un actor inglés que trabaja en un teatro dirigido por el famoso dramático Shakspeare. Yorick está casado con Alicia, joven actriz del mismo teatro, secretamente enamorada de Edmundo, galán joven de la compañía, hijo adoptivo de Yorick. Shakspeare lo sabe; Walton, otro actor, lo sabe también; el único que lo ignora es el marido. Con esto ya se adivina la comedia que, como otras muchas de la misma especie, está reducida a resolver este problema: averiguar un engaño que todo el mundo sabe menos la parte interesada.

¿Cómo se averigua? Sencillomente. Yorick, que es actor cómico, se ha empeñado en estrenar un papel trágico de un drama nuevo cuyo asunto es idéntico al de la comedia del Sr. Estébanez. Yorick va a representar el marido burlado y celoso; Alicia la esposa infiel y Edmundo el hijo ingrato. La suerte no puede presentarse mas sarcástica. Yorick ha estado ensayando esta frase de su papel: *Tiemble la esposa infiel*. Cuestale trabajo decir la bien, mas despues de haberla estudiado con Walton sale a recitarla de sorpresa al oído de su mujer, que la toma por lo serio y cae desvanecida murmurando: «per-

don!»—Este es el primer cabo y el primer acto. Yorick receloso y agitado ha oído casualmente unas palabras cambiadas entre Shakspeare y Walton; estos otro cabo: en fuerza de insistencia y de desesperación llega a descubrir por Walton que Alicia es infiel, y siguiendo los cabos, presume que Shakspeare es el amigo traidor, leve sospecha que se desvanece al final del acto segundo, en que Alicia y Edmundo horroizados con la idea de ser descubiertos se convienen en huir juntos al siguiente día.

Llega al fin la noche del estreno del drama en que Yorick va a hacer el trágico papel de marido celoso. Walton, envidioso de mala muerte, está que no vive porque aplauden a Yorick su rival, y anda, para vengarse, en acecho de una prueba que presentar a Yorick de la infidelidad de su mujer. Mediante el favor de la casualidad ve Walton que Edmundo da una carta a Alicia en la escena a escondidas de todo el mundo. Alicia viene a su cuarto; Walton se esconde: Alicia cierra la puerta y lee la carta en que le dice Edmundo que ha hablado con el capitán de un buque para huir al día siguiente. Sale Walton y despues de una lucha interrumpida por la presencia de Yorick, Shakspeare y otros, le arrebató la carta a Alicia y la guarda para entregársela a Yorick en la escena en lugar de una carta fingida. Lo hace así, y Yorick representando el papel y la situación que la tragedia reclama, é identificándose con ella, mata a Edmundo de veras en lugar de hacerlo de mentirijillas. Se alborota el teatro: sale Shakspeare acompañado del autor, apuntadores, dependientes, etc., y en vista de la catástrofe, se dirige al público diciendole que se suspende la representación por la desgracia que ha ocurrido, que no es la única, pues Walton ha aparecido asesinado a las puertas del teatro. Pide una oración por los muertos y por los matadores, y se acaba la comedia.

Este es el cadáver de la obra. Nuestros lectores habrán notado su fealdad que no pueden contemplar ojos católicos. Hemos dicho que la idea de una obra artística es su vida, que la forma es su movimiento. Ahora, examinando *Un drama nuevo*, podemos asegurar que en él no vemos sino un cadáver que se mueve por la acción, sin duda, del galvanismo. La obra no tiene vida porque no tiene idea.

¿Qué ha visto el Sr. Estébanez en la primera hora de la concepción de su drama; en esa hora sublime, como dice el Padre Félix, en que la belleza pasa sobre la frente del artista depositando en ella un beso de amor? El Sr. Estébanez no ha visto nada mas que el cadáver de una comedia en donde el bien no tiene representación. ¡El autor de *Lo positivo* no ha encontrado para su *Drama nuevo* ni un carácter del mal, ni un tipo del bien! Alicia y Edmundo, los dos personajes mas desgraciados y mas criminales de la comedia, son incomprensibles considerados a la luz de la razón y de la fe. A la luz de la razón esos personajes tienen que llevar el crimen hasta su última consecuencia. A la luz de la fe esos personajes no deben amarse desde el momento en que Alicia se unió en matrimonio a Yorick. ¿Cómo! Alicia y Edmundo que se aman cuando son libres, cuando delante de Dios podían declararse su amor, esperan a que Yorick tome a Alicia por esposa para decirse mutuamente, «¿te amo?» ¿Cómo, Alicia y Edmundo que llevan su maldad a tal extremo se contentan luego con decirse siempre: «te amo» y hacerse tan desgraciados como si realmente hubieran apurado la última consecuencia del crimen?—Sr. Estébanez, usted que tiene tanto talento, comprenderá si esto es o no racional.—Pero Yorick era viejo, Alicia y Edmundo jóvenes y se amaban antes del matrimonio de aquella; la gratitud y el cumplimiento de un deber sagrado motivaron este acto. Alicia y Edmundo esperaban que con el matrimonio todo se acabaría y discurrían de esta manera: «ALICIA.—En casándome con Yorick, se acabó el amor que ese hombre me inspira. EDMUNDO.—Se acabó el amor que siento por esa mujer, al punto mismo que Yorick se enlace con ella. ALICIA.—¿Amar al hijo de mi esposo? ¡Qué horror! No cabe en lo posible. EDMUNDO.—¿Amar a la esposa de mi padre? ¡Qué locura! No puede ser. ALICIA.—¿Y con qué afán aguardaba yo la hora de mi enlace! EDMUNDO.—Siglos se me hacían los minutos que esa hora tardaba en llegar! ALICIA.—¿Y llegó por fin esa hora! EDMUNDO.—Llegó por fin. ALICIA.—¿Y me casé! EDMUNDO.—¿Y se casó! ALICIA.—¿Y al perder su última esperanza el amor, en vez de huir de nuestro pecho alzóse en él de pronto rugiendo como fiera acosada.»

¿Cómo es posible que un poeta católico haya escrito semejantes palabras? ¿Es posible que haya pintado dos jóvenes que quieren separarse y no pueden porque el amor los esclaviza, a pesar del sacramento del matrimonio? ¿Ignora el Sr. Estébanez que el sacramento del matrimonio da gracia y con ella dos jóvenes que no quieren sentir un amor adulterino no lo pueden sentir aunque se hayan amado antes?

Sr. Estébanez, Vd. que tiene fe, comprenderá si esto se acomoda ó no a la doctrina católica. Pero Alicia y Edmundo no son libres; la fatalidad los persigue; sobre ellos pesa un destino adverso, y es preciso que se cumpla. En este punto el drama es pagano; hay en él algo del *fatum* de Edipo que nos repugna. Aquellos jóvenes infortunados que apenas se acuerdan de Dios sino para faltarle, como se advierte en estas palabras de Alicia a Edmundo: «Póngome a pedir a Dios que me olvides, y noto de pronto

que estoy pidiéndole que me quiera», aquellos jóvenes, decimos, buscan en torno de sí un protector que los *salve de sí mismos*, y tropiezan con Shakspeare, que despues de haberles oído explicar su inútil lucha para olvidarse, exclama: «¡Miseria humanidad! Vuélvese en ti manantial de crímenes la noble empresa acometida sin esfuerzo bastante para llevarla a cabo. ¡Miseria humanidad! Retrocedes ante el obstáculo pequeño: saltas por encima del grande.»

Poner en boca de Shakspeare estas palabras; del autor que decía por medio de Hamlet: *ser ó no ser; esta es la cuestión*; poner en su boca unas frases que quieren expresar un gran pensamiento y no expresan nada; que quieren dar una explicación filosófica, y nada explican!... Pero no es esto lo peor. Shakspeare representa en la obra, según parece, la idea del bien: propónese salvar a Alicia y Edmundo con la ayuda de Dios, les dice que *quieran* de veras no amarse, y que Edmundo huirá de Alicia «no bien se cierre este año el teatro.» La ayuda de Dios a lo se nota ni se invoca en el resto del drama: los muchachos *quieren y han querido* no amarse, pero inútilmente; para que tenga lugar la separación es preciso que *este año* se cierre el teatro. ¡De modo que si era a principio de temporada, el remedio de Shakspeare no dejaba de ser eficaz! Nada más se le ocurre a Shakspeare, al tipo del bien? ¡Ah! sí: al final del drama se le ocurre una cosa feroz al tipo del bien: se le ocurre matar a Walton, al estúpido envidioso cuyo carácter se llega solamente a comprender un poco, despues del cuento, nada limpio, que Yorick desesperado le relata en el acto 2.º, escena IX. Hacer a Shakspeare homicida, es privar al drama del único rayo del bien que tímidamente le iluminaba. Tímidamente decimos, porque Shakspeare antes de ser homicida ya da señales de su carácter con estas palabras que dirige a Walton: «¿Te ha ofendido Yorick? Pues toma *enhorabuena* satisfacción del agravio; pero tómalalo *noblemente*,... *se venguen* los hombres de los hombres; de las mujeres, no.»

El autor de *Lances de honor* ha puesto semejantes frases en boca de Shakspeare! Increíble parece. Cuando un poeta pinta a Shakspeare en una obra como tipo del bien no le ha de pintar tal como *pudo* ser y acaso fué, sino como *debió* ser y es en la region ideal del arte.

Los demas personajes son tambien vulgarísimos: Yorick es un infeliz que en vez de tomar una determinación cualquiera con su mujer apenas sabe que le falta, se entretiene durante todo el drama en averiguar quién es el cómplice, para matarlo al fin en la escena.

Antájansen, finalmente, que el Sr. Estébanez ha sido hipócrita en el desenlace de su obra; esto es, que no se ha atrevido a sacar la última consecuencia sino a través de la ficción del drama que Yorick, Edmundo y Alicia representan ante el público inglés. El Sr. Estébanez, de seguro, no haría el drama que estos personajes figuran representar: por eso ha querido confundir en el desenlace el drama verdadero y el drama fingido. ¿Y cómo el autor de *Lo positivo* y de *Lances de honor* no había de sentir cierta repugnancia al hacer un drama tan falso y anti-artístico? Era necesario para esto haber perdido el sentimiento de la belleza, y el Sr. Estébanez por fortuna ha revelado en otras obras, que abriga y saborea aquel dulcísimo sentimiento, privilegio admirable de las almas elevadas.

Vamos a concluir nuestra tarea del modo agradable que nos habíamos propuesto, esto es, con la parte de elogio que la justicia nos exige. De intento lo hemos reservado para lo último, al contrario de lo que suele hacerse en estas ocasiones.

Para censurar se necesitan muchas palabras, porque es necesario aducir pruebas y dar espiaciones: para elogiar una palabra basta; poco mas de una vamos a emplear en ello.

La estructura del drama es de tal manera asombrosa que no conocemos nada mejor. El interés que el autor ha dado a una acción tan sencilla; la naturalidad y desenvoltura con que marcha a su fin, prueban bien que el Sr. Estébanez no tiene rival en este género de trabajo.

Esto es lo que principalmente ha seducido al público no dejándole espacio para pensar en el fondo de la obra.

El lenguaje puede servir de modelo para los que quieran saber el habla de Cervantes. Sin embargo, ¡todavía una pequeña censura, señor Estébanez!—el lenguaje dramático debe ser mas espontáneo y natural. El amaneramiento daña mucho para la espresion de los afectos; puede escribirse con galanura, armonía y corrección sin apagar la espontaneidad.

Tal es el juicio que hemos formado de la última obra que ha puesto en escena el Sr. D. Joaquín Estébanez. Nuestro deseo ha sido rendir culto a la verdad; ¡es el único deseo de nuestra vida en todas las ocasiones! Sea esto parte a disculpar los errores en que hayamos podido incurrir.

VALENTIN GOMEZ.

A la cabeza de su número de anoche publica *La Esperanza* las siguientes líneas:

«En la tarde del martes 20 del corriente recibimos el siguiente oficio del señor gobernador civil:

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE MADRID.

Sección de imprenta.

«Conforme con el art. 7.º de la ley de imprenta vigente, he acordado prohibir la venta y circulación de la primera edición del número 6,943 del periódico *La Esperanza*, que Vd. dirige, correspondiente al día de hoy.

«Sirvase Vd. acusarme el recibo de esta orden, y tener en cuenta que esta es la primera recogida que experimenta la mencionada publicación.

«Dios guarde a Vd. muchos años. Madrid 20 de Mayo de 1867, á las cinco y cincuenta de la tarde.—C. MARFORI.—Señor director del periódico *La Esperanza*».

En la duda de optar por la denuncia ó la recogida, hemos dejado transcurrir el tiempo marcado por la ley de imprenta; pero decididos ya á conformarnos con la recogida, es llegado el caso de explicar á nuestros suscritores el accidente imprevisto que les privó de recibir *La Esperanza* el día que acabamos de citar.

En *La Regeneración* de anoche hemos también leído lo que sigue:

«El siguiente oficio que recibimos anteayer del gobierno civil, hará conocer á nuestros lectores la causa de que no llegara á sus manos el número correspondiente á ese día.

«Gobierno de la provincia de Madrid.—Sección de imprenta.—Conforme con el art. 7.º de la ley de imprenta vigente, he acordado prohibir la venta y circulación de la 1.ª edición del número 416 del periódico *La Regeneración* que Vd. dirige, correspondiente al día de hoy.

«Sirvase Vd. acusarme el recibo de esta orden, y tener en cuenta que esta es la 3.ª recogida que experimenta la mencionada publicación.

«Dios guarde á Vd. muchos años. Madrid 21 de Mayo de 1867 á las cinco y media de la tarde.—Marfori.—Señor director del periódico *La Regeneración*».

La Regeneración ha pedido la denuncia del número recogido.

Ayer hubo almuerzo de familia en Palacio, en obsequio de la infanta doña Isabel de Braganza. Asistieron los ministros de la Corona, altos funcionarios de la Real casa y las primeras autoridades de Madrid. La infanta Isabel se detendrá pocos días en la corte y saldrá en breve para Roma.

Anoche la comisión general de presupuestos del Congreso discutió el dictamen de la subcomisión de Gracia y Justicia, pues parece que anteayer dejó terminado el examen del presupuesto de Guerra.

El Sr. Sabando, oficial del ministerio de Fomento, ha sido destinado á la plaza que ocupaba el señor Anduaga, en la sección de ferro-carriles.

Tenemos ya noticias circunstanciadas de la explosión ocurrida en el castillo de San Martín en Santander, que nos anunció el telégrafo.

A las once de la mañana del 21 se sintió una fuerte detonación hacia la parte de San Martín. Al principio nadie hizo alto en lo que habría producido aquel ruido; pero muy luego se extendió la voz de que había habido una voladura en el castillo de San Martín, cuya noticia por desgracia se confirmó muy pronto. En efecto, parece que hallábase un capitán de artillería con algunos soldados de la guarnición ocupándose en descargar granadas que existían en el depósito de municiones de dicho punto, una de ellas se inflamó y produjo el incendio de un cajón de pólvora que estaba inmediato. Los efectos de esta explosión fueron funestos, puesto que resultaron heridos el expresado capitán, dos soldados y un paisano, siendo de tal gravedad las heridas de uno de dichos soldados, que falleció en Molledo al tiempo de ser trasladado en una camilla al hospital.

A pesar de la distancia que media entre el centro de la población y el castillo de San Martín, acudieron inmediatamente al lugar del siniestro las autoridades civiles y militares, así como también el comandante de Marina, capitán del puerto y alcalde corregidor y varios oficiales de la guarnición. Como que la explosión de la citada caja de pólvora produjo el incendio de una parte del castillo, y temiéndose que el fuego se comunicara al resto donde está depositada la pólvora, se dictaron las órdenes oportunas para alejar del lugar del siniestro á cuantas personas estaban próximas á dicho sitio, con el fin de evitar mayores desgracias.

Afortunadamente, transcurrido algún tiempo y comprendiéndose había ya desaparecido el mayor peligro, se extrajeron del castillo todas las cajas de pólvora y demás materias inflamables, con cuya operación desapareció todo cuidado.

Los heridos seguían ofreciendo menos gravedad.

Han llegado á Valladolid 500 emigrados más procedentes de Francia y pertenecientes al estinguído regimiento de Bailén. Han sido alojados, como los anteriores, en el cuartel de San Ambrosio de aquella capital.

De Real orden se ha declarado por el ministerio de Ultramar que las empresas de ferro-carriles autorizadas por sus estatutos para la construcción de ramales vienen obligadas al cumplimiento del artículo 43 del Real decreto de 10 de Diciembre de 1856 en cuanto establece que el capital social será cuando menos igual al total importe de las obras de construcción y del material de explotación de las líneas que se propongan adquirir; y que por consiguiente, como esta resolución implica variación del artículo de los estatutos que fija el capital de la respectiva compañía, puesto que es preciso aumentarlo hasta la cantidad á que ascienda el presupuesto del ramal cuya concesión se pretenda, debe solicitarse la aprobación de la reforma correspondiente en los términos prescritos por la real cédula de 1853 sobre sociedades anónimas.

En vista de una instancia de D. Vicente Carran-
ceja, del comercio de Lima, en solicitud de que se le autorice para llevar á efecto en la misma la contratación de colonos chinos con destino á la isla de Cuba, se ha resuelto por Real orden de 27 de Abril que siempre que se asegure y acredite la libertad con que los coolis celebren sus contrataciones para lo cual ha de mediar en ellas el gobernador, cillo de chinos, y se llenen los demás preceptos del reglamento de 6 de Julio de 1860, interviniendo la administración pública de la misma manera y al mismo fin que en puerto extranjero interviniera el cónsul de S. M. según aquel reglamento, no

hay inconveniente alguno en acceder á la expresada solicitud.

Se ha recibido en el ministerio de Gracia y Justicia una exposición del reverendo Obispo de Orense, pidiendo que se le autorice para establecer un colegio de escolapios en el convento de Celanova.

La comisión que ha de entender en el proyecto de ley sobre inquilinatos, leído ayer tarde en el Senado, se compone de los Sres. D. Aureliano de Beruete, conde Maceda y de San Roman, marqués de Cáceres, marqués de Albranca, D. Antonio Vives y Vives, D. José Eugenio de Eguizabal y marqués de Manzanedo. Esta comisión ha elegido presidente á D. Aureliano de Beruete y secretario al señor conde de Maceda y de San Roman.

Las secciones del Congreso eligieron ayer tarde las siguientes comisiones:

Para la de reforma del Reglamento, los señores Amat, Catalina, García Llovera, Cláros, Mayo, Bautista Muñoz y Arenillas.

Para el proyecto que fija la fuerza del ejército permanente, los Sres. Febrer, Plá y Cancela, Gutiérrez, Quinones de León, Fernandez San Roman, Lora y marqués de la Merced.

Para el que fija las fuerzas navales, los Sres. Anduaga, Coronado, Perales Heredia y Tejada, Morcillo, Balboa y Thous.

Para el que autoriza la transferencia de un crédito en el presupuesto de Estado, los Sres. Fanés, Velázquez Gastejú, Frias y Salazar, Botella, Segovia, Magaz y Lopez Martinez.

Y para el proyecto que autoriza el aumento de las fuerzas navales en caso de continuar la guerra del Pacífico, los Sres. de Gabriel, Pavia, Teresa, Ferrer, Segovia, Polo y Lafora.

El Sr. D. Romualdo Mendez San Julian, gobernador de Córdoba, ha sido nombrado jefe de orden público del ministerio de la Gobernación, en reemplazo del Sr. Cabero, que pasa á la dirección de establecimientos penales ó de correos.

Ha pasado á la comisión de peticiones del Senado una solicitud de la junta de acreedores ingleses, suplicándole que estimule al Gobierno de S. M. para que se proceda á un arreglo pronto y satisfactorio de la deuda.

Ayer se nombró la comisión del Senado que ha de entender en el proyecto de ley reformando el reglamento de dicha Cámara. La comisión quedó constituida, y se compone de los Sres. D. Juan Villalaz, D. Fermín Ezpeleta, marqués de Roncali, D. Evaristo Rojo, D. Alejandro Oliván, D. Antonio Rentero y Villa, y D. Rafael de Liminiana. Fué elegido presidente el señor marqués de Roncali y secretario D. Rafael de Liminiana.

La Correspondencia recibió ayer del gobierno militar el siguiente aviso, para que se sirviera publicar:

«Por el gobierno militar de esta plaza se cita á todos los jefes y oficiales de reemplazo y retirados que tengan su situación en esta corte, para que se presenten en la secretaría del mismo con el objeto de comunicarle una Real orden que los interesa. Se fijan los días que están de reposo para que se presenten en dicha dependencia, señalándose desde las nueve á las doce del día para los de reemplazo, y desde las cuatro á las siete de la tarde para los retirados. Se dice que incurrirá en grave responsabilidad el jefe u oficial que no concurra».

Las estaciones telegráficas mandadas establecer en Medina Sidonia y Chiclana de la Frontera, se abrieron al público para la correspondencia oficial y privada, interior é internacional, con servicio limitado, el día 1.º de Junio próximo venidero.

Hoy debe discutirse en el Senado el dictamen del proyecto de ley reformando la de redención y enganches.

Segun dice un periódico, parece que se suprimen los regimientos tercero y cuarto de coraceros, creándose en su lugar otros dos de tiradores.

La comisión general de presupuestos ha aceptado la petición del Sr. Villanova relativa á que se supriman las plazas de coroneles jefes de distrito del cuerpo de carabineros. Parece que el Gobierno no se opone á esta supresión.

Las secciones del Congreso autorizaron ayer tarde la lectura de una proposición de ley del señor Aguado sobre reforma de algunos artículos de la de Enjuiciamiento civil, y otra del Sr. Paz referente á los archivos notariales.

La comisión general de presupuestos lleva muy adelantado el examen de los mismos, y es probable que en la semana próxima pueda presentar los de gastos al Congreso.

Parece que en la asesoría general de Hacienda se suprimen algunas plazas de coasosores, según la ley de presupuestos.

Se dice que en la semana próxima presentará en el Congreso el señor ministro de Hacienda el proyecto de ley referente al arreglo de la deuda del Estado.

Parece que el Sr. Cardenal se presentará candidato á la diputación en las elecciones de Haesca, que deben tener lugar muy pronto.

En los presupuestos generales del próximo año económico se suprimen tres juzgados especiales de Hacienda y ocho abogados fiscales, dependientes también de este ministerio.

Suprimense igualmente cuatro plazas de inspectores de sociedades anónimas.

La comisión general de presupuestos ha resuelto restablecer el parque y museo anatómico de sanidad militar. El Sr. Mendez Alvaro se opuso á este aumento de gastos.

En las secciones segunda, cuarta y sexta del Congreso hubo ayer tarde alguna lucha para ele-

gir el individuo de la comisión sobre reforma del reglamento. El Sr. Catalina venció al Sr. Amorós, después de dar algunas explicaciones respecto de sus ideas relativas al asunto, entre las cuales se cuenta la de que la parte relativa al nombramiento de comisarios no es esencial, y que no implica tampoco el principio de que los ministros no hayan de acudir á dar contestación á las interpelaciones que se les dirijan.

En la cuarta sección fué electo el Sr. Amat por 19 votos contra 15 que obtuvo el Sr. Dorado. Se dice que el Sr. Amat propondrá modificaciones en sentido más restrictivo.

En la sexta sección combatió el proyecto el señor Wals, y el Sr. Caramés hizo también algunas observaciones, como igualmente el Sr. Güertero, y este obtuvo dos votos.

Los señores diputados por las provincias del litoral tuvieron ayer la reunión anunciada. Se trató de la conveniencia de pedir al Gobierno de S. M. el cumplimiento de la ley de 21 de Julio de 1865, en lo que se refiere á la supresión de trabas y gravámenes que agobian á la marina mercante. Se nombró presidente al Sr. D. Gonzalo Segovia; vice presidente á D. José Antonio Cedrun, y secretarios á D. Pascual Isasi y D. Luis Martinez Güertero. También se nombró una sub-comisión que diera su dictamen sobre las reformas que, sin perjudicar al Tesoro público, convenga introducir en las ordenanzas de marina é instrucción de aduanas.

Leemos en *La Epoca*:
«El Sr. Cláros, elegido individuo de la comisión de reglamento del Congreso, no era candidato de la mayoría. El Sr. Cláros ha indicado en su sección que los reglamentos deben ser hechos por una ley, debiendo reinar la más completa franqueza en la redacción de estas».

Ha sido nombrado registrador de la propiedad de Salas de los Infantes en la audiencia de Burgos D. Eduardo Perez Pedrero.

Por el ministerio de Hacienda se ha resuelto que se suprima la nota 10 del arancel de aduanas y la partida 433 del mismo estableciéndose en su lugar las siguientes:

«Cebos ó cápsulas para armas de fuego permitidas, incluso el envase interior, 400 kilogramos, 75 escudos 550 milésimas en bandera nacional y 90 escudos 250 milésimas en extranjera».

«Cartuchos sin proyectil ó bala para armas de fuego permitidas, del sistema Lafaucheux, y de mas análogos incluso el empaque interior, 400 kilogramos, 56 escudos 416 milésimas en bandera nacional y 43 escudos 618 milésimas en extranjera».

«Cartuchos con proyectil ó bala para armas de fuego permitidas, del sistema Lafaucheux, y de mas análogos incluso el empaque interior, 400 kilogramos, 28 escudos 916 milésimas en bandera nacional y 34 escudos 660 milésimas en extranjera».

Usando el señor ministro de la autorización concedida por la ley de presupuestos para revisar las tarifas de la contribución industrial, ha mandado que el *aportado A. Edición de papel en la tarifa número 5.ª*, donde dice: «Las de papel continuo, por cada cilindro, bien sirva para triturar en pila llamada á la holandesa, ó bien para otros usos», se redacte en esta forma: «Las de papel continuo, por cada cilindro, bien sirva para triturar en pila llamada á la holandesa, ó bien para refinar, con exclusión de los que se destinen á otros usos».

Por el ministerio de Ultramar se ha publicado una instrucción á que deberá sujetarse el su sucesivo en Cuba, Puerto-Rico y Filipinas la redacción de todo proyecto de construcción, ensanche y apropiación.

La Gaceta publica hoy el estado de las operaciones de la Caja de Depósitos en la primera semana de Mayo. Los ingresos en metálico ascendieron á 2.527,578 escudos y las salidas á 2.812,471, quedando un saldo de 156.439,055 escudos, de esta cantidad debe el Estado á la Caja 155.602,316 escudos.

NOTICIAS GENERALES.

Hemos tenido el gusto de ver detenidamente la nueva imagen de la Virgen que con el título de Madre del Amor Hermoso va á ser la titular y abogada de la Corte de Maria. Es de extraordinaria belleza, y nada deja que desear, ya se la considere bajo el aspecto religioso, ya sea como obra de escultura. En ambos conceptos nos ha parecido notable; pues el Sr. Bellver, acreditado artista á quien se encargara su ejecución, conociendo sin duda el grave compromiso que ha de tener la celestial presidenta de una asociación extendida por todo el orbe católico, hizo un estudio detenido, y después de un asiduo trabajo y de poner en juego todos los recursos del arte, ha logrado, como era de esperar, salir airoso de su empeño. La elígie de que hablamos, y que desde hoy va á ser objeto de pública veneración, es de tamaño natural; en todas sus formas hay corrección, guardando las naturales proporciones, tiene los brazos extendidos en ademán de recibir el homenaje de sus cortosanos, y corresponde á su título, reflejándose en su divino rostro el amor hacia los mortales que abraza su corazón. El ropaje, que forma graciosos pliegues y está recamado de oro, consiste en túnica blanca y manto carmesí, cuyas puntas sostienen dos ángeles postrados en las nubes que sirven de peana. Las andas para conducir á la Virgen son de construcción elegante y sólida, resaltando sobre el blanco de que está barnizada la madera el oro de las molduras.

Anteayer por la mañana, á las ocho, tuvo lugar en la iglesia de Santo Tomás el acto de bendecir la sagrada elígie, lo que verificó el Excmo. Sr. Nuncio apostólico de Su Santidad, celebrando después una Misa solemne en que fué panegirista el elocuente orador Sr. D. Benito Sanz y Fores. La iglesia, adornada con magnificencia y gusto, se hallaba llena de fieles que en sus semblantes manifestaban el entusiasmo que á todos inspira la Madre del Amor Hermoso.

El domingo sale para Cádiz el general Primo de Rivera, nombrado segundo cabo de Puerto-Rico.

También ha salido para el mismo punto con objeto de embarcarse para la Habana y tomar posesión del mando del vapor *Hernán Cortés*, su nuevo comandante D. Juan Romero, oficial que era del ministerio de Marina.

Ya se han expedido las cartas órdenes para que perciban las cantidades que les han sido asignadas, á los dueños de cuadros presentados en la última exposición, y que han sido adquiridos por el ministerio de Fomento.

Ha llegado á Madrid el capitán de fragata D. Eduardo Rovion, nombrado recientemente oficial de matrículas del ministerio de Marina.

El reloj que existía en el edificio del ministerio de la Gobernación ha sido devuelto, por ser de su propiedad, al ayuntamiento de esta corte. Parece que será destinado á la Casa-Panadería.

El Sr. Rada, comandante que ha sido del vapor *Lepanto*, ha tomado ayer posesión del cargo de oficial del ministerio de Marina.

Parece que la dolencia que hace mucho tiempo aqueja al Sr. D. Julian Romea, se ha agravado bastante en estos últimos días.

Se ha abierto al público el jardín Botánico, según es costumbre hacerlo por esta época del año.

La Academia de Jurisprudencia, en vista del gran interés de la cuestión de que se trata en la actualidad y del número de señores que tienen pedida la palabra, estando tan avanzada la estación, ha dispuesto habilitar los vieiros para celebrar también sesiones públicas teóricas. En la de hoy 24 harán uso de la palabra el Sr. Trelles en contra, y el Sr. Vinader en pro de la disertación del Sr. Romero Jusén sobre la libertad de testar.

Se ha concedido real licencia á D. Luis Aristegui y Doz, conde de Mirasol, para contraer matrimonio con la señorita doña Luisa Rodríguez de Toro y Perez de Estala, hija de los difuntos condes de Villares.

El Eco de Cartagena dice que son varios los festejos con que celebrará aquella ciudad el deseado momento de inaugurarse las obras del puerto. La comisión municipal encargada de prepararlos parece que ya se ocupa en su cometido, y que no se pasará mucho tiempo sin que Cartagena los presencie alborozada, por ser seguro indicio de haber empezado los trabajos que han de dar al puerto las condiciones que le faltan para ser el primero de España y uno de los mejores del mundo.

El cementerio de Barcelona se va á restaurar el panteón que aquella capital levantó á las autoridades que sucumbieron víctimas del cumplimiento de su deber y de su celo cuando la fiebre amarilla invadió dicha ciudad.

La Guardia civil de Girona teniendo noticia de que en la noche del día 17 iba á perpetrarse un robo en la casa del Cura párroco del pueblo de Domeny, consiguió dar muerte á uno de los ladrones en la sala de la casa, debiendo su salvación los restantes á la oscuridad y ligereza.

Dice El Euzalduna, que el Sr. D. Antonio de Trueba ha sido nombrado socio correspondiente extranjero de la Real Academia de ciencias de Lisboa.

En Bilbao se trata de establecer la cofradía de libreros é impresores, bajo la advocación de San Juan Ante-Portam-Latinam.

Un europeo, el Sr. Bailey, ha empezado á publicar en el Japon un periódico redactado en lengua japonesa. Titúlase *Diario universal de noticias*.

¡Pobres japoneses, no les va mala plaga!

Anoche ha debido tener lugar el gran baile que preparaba la municipalidad de París. Estaban convidadas 2500 personas; entre ellas todos los Soberanos y príncipes extranjeros residentes en París, el cuerpo diplomático, los mariscales del imperio y miembros de las Cámaras y de la nobleza. Además del baile habrá concierto, en que cantara Tamberlik y la Nilson.

Amorosa á Carlos V. que un caballero, poseedor de muy escasas tierras junto á la raya de Portugal, deseaba hablarle.

—No quiero recibirlo—dijo el monarca.

—Miralo bien, señor, le dijo su bufon, porque ese hombre es capaz, si se enoja, de cojer en una esportilla todos sus estados y pasarse con ellos á Portugal.

leyendo cierto individuo de ayuntamiento una lista de las personas que habían pertenecido á dicha corporación, al llegar á cierto nombre dijo uno de los allí presentes:

—Ha muerto.

El que lea dijo:

—Dios le perdone, y continuó su tarea; pero al mismo tiempo exclamó otro individuo: No, señores, no ha muerto.

Pues que no le perdone, contestó muy tranquilo el que lea.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Robustiano, mártir, y San Juan Francisco de Regis.

SANTOS DE MAÑANA. San Gregorio VII, confesor, San Urbano, mártir, y Santa María Magdalena de Pazzi.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Santo Tomás, en donde continúa la novena de la Virgen del Amor Hermoso. A las diez habrá Misa mayor, en la que predicará D. Ambrosio de los Infantes, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Benito Sanz y Fores.

VISTA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de la Encarnación en su iglesia, ó la de la Gracia en su iglesia ó en el colegio de Ninas de Loreto.

Se reza de San Urbano, Papa y mártir, con rito doble y color encarnado.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

REALES DECRETOS.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en admitir la dimisión que fuada en el mal estado de su salud ha hecho D. Mariano Herrero del cargo de gobernador de la provincia de Valladolid, declarándole cesante con el haber que por clasificación le corresponda, y quedando satisfecha del celo y lealtad con que lo ha desempeñado.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Valladolid á D. Manuel Urena, que desempeña igual cargo en la de Avila.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Avila á D. Ramon Fernandez Cendrera, que desempeña igual cargo en la de Vizcaya.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Vizcaya á D. Florencio Janer, que desempeña igual cargo en la de Alava.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Alava á D. Cosme Errea, jefe de administración de

segunda clase, en comisión, en el ministerio de la Gobernación.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en declarar cesante con el haber que por clasificación le corresponda á D. Vicente Coronado, gobernador de la provincia de Huelva; quedando satisfecha del celo y lealtad con que lo ha desempeñado.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Huelva á D. José Jover, que desempeña igual cargo en la de Santander.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Santander á D. Bernardo Lozano, que desempeña igual cargo en la de Huesca.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Huesca á D. Juan Massant y Ochando, que desempeña igual cargo en la de Soria.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Soria á D. Antonio Baena, que desempeña igual cargo en la de Zamora.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Zamora á D. Juan Perez Rey, que desempeña igual cargo en la de Pontevedra.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Pontevedra á D. Daniel Moraza, secretario que ha sido del gobierno superior civil de la isla de Cuba.

Dados en Palacio á veintidos de Mayo de mil ochocientos sesenta y siete.—Están rubricados de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Ramon Maria Narvaez.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

REALES DECRETOS.

Vengo en nombrar director general de correos á D. José María Ródenas, que lo es de Beneficencia y Sanidad.

Vengo en nombrar director general de Beneficencia y Sanidad á D. Juan Cervero, jefe de la sección de orden público en el ministerio de la Gobernación.

Dados en Palacio á veintidos de Mayo de mil ochocientos sesenta y siete.—Están rubricados de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Luis Gonzalez Brabo.

CORTES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SEÑOR DON MANUEL DE SEJAS LOZANO.

Extracto de la sesión celebrada el día 22 de Mayo de 1867.

Abierta á las dos y diez minutos, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

El Senado quedó enterado de que los señores D. Francisco Gonzalez Elípe, D. Francisco de Paula Vassallo y D. Luis María Pastor, se excusaban de asistir á la sesión, el primero por ocupaciones importantes de familia, y los últimos por hallarse enfermos.

Igualmente lo quedó de los Sres. D. José María Huet, marqués de San Saturnino, D. José de Sierra y Cárdenas, Obispo de Cartagena y don Manuel Ruiz Tagle, participaban su marcha de esta corte.

Pasó á la comisión de peticiones una exposición de la junta de acreedores ingleses, suplicando al Senado que estimule al Gobierno de S. M. para que se proceda á un arreglo pronto y satisfactorio de la deuda, á fin de que cese la interrupción que desde 1851 ha tenido lugar entre España é Inglaterra.

Ocupando la tribuna el señor ministro de Gracia y Justicia, leyó un proyecto de ley sobre inquilinatos, y se anunció que pasaría á las secciones para el nombramiento de la comisión que ha de informar acerca de él.

ORDEN DEL DIA.

Lectura de dictámenes de comisión.

Ocupando la tribuna el Sr. Rentero y Villa, leyó en efecto el concerniente al proyecto de ley sobre la reforma de varios artículos de la de reemplazos.

Ocupando asimismo la tribuna el Sr. Moreno, leyó el relativo al proyecto de ley para el arreglo de las capellanías colativas de sangre y otras fundaciones pías, anunciándose que ambos dictámenes se imprimirán y repartirán, señalándose día para su discusión.

El señor PRESIDENTE: Los señores senadores se servirán reunirse en secciones para nombrar la comisión que ha de informar sobre el proyecto de ley presentado hoy por el señor ministro de Gracia y Justicia.

Orden del día para mañana: discusión del dictamen relativo al proyecto de ley reformando varios artículos de la redención y enganches del servicio militar.

Se levanta la sesión.

Eran las dos y media.

CORREO DE HOY.

El día 17 del presente mes se celebró un Consistorio secreto en el palacio apostólico del Vaticano, y en él fueron preconizados varios Prelados para iglesias existentes y para otras *in partibus infidelium*.

Los Municipios libres del Ducado de Baden (Suiza) han elevado una exposición al ministro de Justicia, pidiendo que la fórmula religiosa del juramento sea instituida por una afirmación de cumplir los deberes civiles del ciudadano y de acatar las instituciones y cumplir las leyes del país.

Como ven nuestros lectores, los revolucionarios de todas partes han levantado una cruzada para destruir el juramento religioso. Según el *Bien Público* de Bruselas, la pretensión de los Municipios libres de Suiza sera bien acogida. Los francmasones é incrédulos imperan completamente en Baden.

VARIEDADES.

GALILEO.

E pur si muove.

Dos siglos hace que dejó de existir Galileo, y á estas horas es voz bastante, y aun generalmente acreditada, que fué uno de los genios no comprendidos de su época, perseguido por la Inquisición, y víctima gloriosa de sus rigores.

Estos asertos han sido sin embargo refutados con calor antes de ahora, entre otros autores, por Mallet del Pan, célebre escritor ginebrino y protestante, el cual, en una publicación francesa muy en boga, escribía en 1784, bajo el título de *Falsedades de las empresas con motivo de la persecución de Galileo*, (Mercurio de Francia, t. 5.º, págs. 121 á 150) lo que van á ver nuestros lectores:

«Basta que una preocupación histórica se haya acreditado por veinte años, para que no se destruya en siglos, si es que al cabo llega á destruirse. Si interesa á Soberanos afortunados ó poderosos, no faltarán historiadores, como lo hace observar Horacio Walpole refiriéndose á Ricardo III, que sirvan de testimonio contra la verdad. Si se trata de doctrinas, de partidos, de juicios interesados que importa hacer prevalecer, la tradición de errores llegará á hacerse casi invencible, porque descansa sobre dos fundamentos muy resistentes: el entusiasmo y la credulidad.

«Uno y otra han predominado demasiado en la pintura de las iniquidades de la Inquisición romana. A primera vista parece imposible calumniar esta institución (1); y sin embargo, hay que disculpar á los autores de una de las mayores ofensas que hubieran podido hacerse á la sana filosofía, á saber: la condenación de Galileo.

«Si atendemos á las narraciones patéticas y á las observaciones sobre el asunto, repetidas en muchos libros, halláramos que el físico toscano fué sacrificado á la barbarie de su siglo y á la ineptitud de la corte romana; que la crueldad se unió á la ignorancia para ahogar en su cuna la ciencia física, y que no quedó que hacer á los inquisidores, para que una verdad fundamental de la astronomía se sepultase en el calabozo de su primer descubridor.

«Esta opinión es un puro romance. Galileo no fué perseguido como buen astrónomo, sino como mal teólogo, y es indudable que lo hubieran dejado seguir moviendo la tierra á su satisfacción y con toda tranquilidad, si no hubiera tenido la ocurrencia de entromettersé á explicar la Biblia. Sus descubrimientos le suscitaron enemigos; sus controversias y puramente sus controversias, jueces; y su petulancia, pesares. Si esta verdad es una paradoja, los autores de ellas son: el mismo Galileo, en las cartas escritas de su puño; Guichardini y el marqués Nicolini, embajadores de los grandes duques en Roma, ámbos, así como los Médicis, protectores, discípulos y celosos amigos del filósofo activo. En cuanto á la barbarie de la época, los bárbaros eran el Taso, Ariosto, Maquiavelo, Bembo, Torricelli, Guichardini, Fra Paolo, etc.

Al estudiar nosotros ahora por breves instantes la vida de Galileo, tendremos presente la notable observación de Mallet del Pan, que fija con mucho acierto el punto que se discute sobre el pretendido mártir de la Inquisición: *Galileo no fué perseguido como buen astrónomo, sino como mal teólogo.*

En la época en que vieron la luz los renglones citados del crítico ginebrino, nadie respondió á ellos; pero después, desentendiéndose de antecedentes, y como si la ciencia histórica no hubiese progresado más que la credulidad general, se publicaron dos obras en 1841, una en francés y otra en inglés, en las cuales se reprodujeron las falsas y ajenas imputaciones respecto á Galileo y la Inquisición. La primera se titula: *Historia de las*

(1) El que habla es un protestante.

ciencias matemáticas, por M. Libri, del Instituto; y la segunda: *Los mártires de la ciencia*, por sir David Brewster, de la Academia Real de Londres.

En vista de ámbos libros, se decidió Mr. Falloux á publicar una excelente biografía de Galileo (1), de la cual extraeremos los trozos más notables:

Nació Galileo en Pisa el 15 de Febrero de 1564, y desde sus primeros años se ocupaba mucho en hacer máquinas e instrumentos para entretenerse con sus condiscípulos, demostrando así la agudeza de su ingenio y su inclinación á los estudios experimentales. Esta afición no entorpecía de ningún modo sus estudios regulares, que eran entonces sumamente extensos, y en los cuales demostró siempre gran viveza y facilidad en comprender, unidas á la más noble emulación. Entre las profesiones liberales, la medicina era entonces una de las más lucrativas; su padre determinó por tanto que abrazase esta carrera; y el 5 de Noviembre de 1581 ingresó Galileo en la Universidad de la ciudad de su nacimiento, donde desde luego manifestó su desapego al arte de curar, dándose con pasión al estudio de las ciencias exactas. Venida al cabo su familia por las señales inequívocas con que Dios marca las grandes vocaciones, lo dejó últimamente seguir su camino, y muy pronto el joven discípulo de la Universidad llegó á su vez á ser profesor, protegido además por el Cardenal Del Monte.

Desde los diez y ocho años, época de su entrada en la Universidad, su antipatía innata hacia la filosofía de Aristóteles fué creciendo y desarrollándose mas y mas. Su mismo apologeta Brewster dice con muchísima razón: «Olvidando que aquí en la tierra todo es progresivo, y que los errores de una generación, pasando por la criba de la controversia, dan lugar á nuevos descubrimientos, Galileo no preveía que su propia teoría y sus trabajos incompletos, habían de ser algún día sometidos también al juicio mejor informado de una crítica severa. Cometiéndole, pues, una gran falta en azotar sin piedad las preocupaciones y la ignorancia de sus adversarios. El que tiene la insignia dicha de adelantarse á su época, no debe extrañar que sus contemporáneos, menos afortunados, se rezaquen al punto. Los hombres no son necesariamente obstinados, porque se apeguen á errores profundamente arraigados y dignos de respeto, ni absolutamente teóaticos porque sean lentos en comprender y abrazar nuevas verdades.»

«Las innovaciones, añade Mr. Falloux, no se presentan siempre con signos claros de una transición necesaria, y á veces suelen asustar más allá de los límites de una prudencia razonable. Los caracteres tímidos, y los entendimientos tardos forman por de pronto la mayoría de una agregación cualquiera de hombres, aun suponiéndolos ilustrados, hasta que una pasión los aviva ó un rayo de luz los ilustra. Contra esta masa se puso en choque Galileo, y la resistencia particularizaba en Italia mientras los eclesiásticos, Francia y sus universidades habían dado ya mas de un ejemplo, y basta recordar los enconos y desórdenes de nuestras escuelas, para convenir en que Galileo fué mejor tratado que Ramus.

«Hay que observar, particularmente, que Galileo no era un simple matemático, sino que navegaba á toda vela por un océano borrascoso. Sus trabajos se dirigían muy claramente á la renovación completa de las bases de la filosofía, y sus descubrimientos astronómicos han hecho olvidar demasiado este objeto culminante de su acción. He estudiado mas años filosofía que meses geometría. Así lo escribía el mismo.

«La reputación de Galileo se esparció por toda Europa. El archiduque Fernando, después Empe-

(1) M. Falloux es un literato francés de primera nota, autor de varias obras históricas; y si no recordamos mal, llegó á ser ministro de Instrucción pública en los primeros años del presente imperio. El trabajo á que se alude, se insertó en 1847 en el *Correspondant*, revista francesa muy acreditada por las plumas que la sostienen.

rador de Alemania, el landgrave de Hesse y los señores de Alsacia y Mantua, honraban sus cursos con su presencia. Gustavo Adolfo de Suecia, recibió asimismo sus lecciones de matemáticas.

«De descubrimiento en descubrimiento, Galileo, que había sido de los primeros en Italia en adoptar el sistema de Copérnico, llegó hasta á querer demostrar, por medio de la teología, sus propias ideas sobre el movimiento de la tierra.

«Copérnico había tratado su sistema con toda la sencillez y sangre fría propias de su nación. Galileo, más ardiente, más disertador y más ansioso de fama, no se contentó con adoptar esta verdad física y establecerla en sus lecciones, sino que hizo degenerar su teoría en disputa teológica. Era cabalmente el espíritu de los tiempos, y uno de los primeros genios de Italia se empeñó con ardor en querer concertar la Biblia con la física (1).

«Compuso, pues, sobre su idéa varias memorias manuscritas, no tan atrevidas como singulares, que alarmaron á los jacobinos, peripatéticos é inquisidores, los cuales no vieron con buenos ojos las concordancias de Galileo, sin pensar, no obstante, en acriminarlo por ellas.

«Leno este de su fama y solicitud en Roma, llegó allí en Marzo de 1611; explicó sus descubrimientos; hizo notar las manchas del sol á los Cardenales, Prelados y grandes señores, y volvió á marcharse á los tres meses. Las aclamaciones, los homenajes y los festejos le siguieron siempre por todas partes; nadie pensó en acusarlo de herejía, y el purpurado romano se componía todo de admiradores suyos. Viviani, discípulo, biógrafo y panegirista de Galileo, conviene en esta glorificación universal. «¿Qué cosa vino á perturbarla? pregunta Mallet del Pan, de quien copiamos las líneas que anteceden.

Para conservar á esta discusión su carácter grave y eminentemente imparcial, nos limitáremos al modesto papel de citadores. Hé aquí la respuesta de Mr. Falloux.

«El gigante estaba arrojado á los teólogos, y desgraciadamente los que lo levantaron creyeron de buena fe que tenían que defender la religión. La Inquisición llamó á sí el negocio.

«Desde esta primera intervención de los inquisidores importa fijar bien la posición del tribunal y el alcance de sus actos. Un religioso denuncia á un sabio y otros religiosos lo juzgan, y de aquí se ha querido deducir que hay antagonismo entre la Iglesia y la ciencia. Lo contrario es lo cierto. Los religiosos en este caso, tomaron tal vez demasiada parte en las animosidades y preocupaciones académicas; es decir en la cuestión científica. Los frailes hacen un gran papel en la historia de Galileo, no como contrarios sistemáticos, sino porque los monasterios eran entonces los centros más activos del estudio y de las controversias científicas. Así es que el mismo hombre á quien acusaban dominicos y jesuitas, se veía defendido por jesuitas y dominicos.

«Las impresiones desfavorables á Galileo no eran todavía de gran alcance, supuesto que bastó su sola presencia para disiparlas. Y al venir de nuevo á Roma recibió los mismos testimonios de favor, estimación y amistad que anteriormente. Después de este triunfo todo lo que tenía que hacer era volverse á Florencia, gozar de la libertad filosófica que le concedían, y desenvolver su sistema con pruebas físicas y matemáticas, sin entromettersé en discusiones inútiles y completamente extrañas al progreso de las ciencias. El Cardenal Del Monte, su antiguo protector, y varios miembros del Santo Oficio le habían trazado las reglas de prudencia que debía seguir; pero su ardor y su vanidad se sobrepusieron á todo, y quiso que la Inquisición pensase como él en la interpretación de la Sagrada Escritura. «Exigió, dice Guichardini en su despacho de 4 de Marzo de 1616, exigió que el Papa y el Santo

(1) ¿Qué diría Galileo si viese que en nuestros días se usaba todavía el lenguaje de Josué, y que nuestros almanques nos marcan las horas en que el sol nace y en que el sol se pone?

Oficio declarasen que el sistema de Copérnico se fundaba en la Biblia; asedió las anticámaras de la corte y los palacios de los Cardenales; hizo circular memorias y más memorias... Galileo hace más caso de su opinión que de la de sus amigos.... Después de haber perseguido y causado á una porción de Cardenales, ha tomado por su cuenta al Cardenal Orsini, el cual, sin meditarlo bien, ha estrechado vivamente á Su Santidad á fin de que condescienda con los deseos de Galileo. Cansado por fin el Papa, ha roto la conversación y ha decidido, de acuerdo con el Cardenal Belarmino, que la controversia de Galileo se juzgue por una congregación el 2 de Marzo... Galileo se conduce en todo esto del modo más arrabataado é imprudente, y no hay fuerza que lo contenga.

«Estas reflexiones de uno de sus mejores amigos, lo hicieron por fin salir de Roma, aunque muy á su pesar, á principios de Junio de 1616.

El mismo Galileo, en sus cartas al secretario del gran duque, da cuenta del resultado de la Congregación que se reunió al efecto del 6 al 12 de Marzo. «Los Jacobinos, dice, se han cansado en vano en predicar que el sistema de Copérnico es herético y contrario á la fe, porque el juicio de la Iglesia no ha correspondido á sus esperanzas. La Congregación ha decidido simplemente que la opinión del movimiento de la tierra no tenía concordancia con la Biblia, y se han prohibido las obras que sostienen que existe tal concordancia. No tengo interés alguno personal en esta decisión.

«Observemos, con Mallet del Pan, que antes de su salida de Roma, este mismo Galileo que se había puesto enfrente de la Inquisición, tentándolo todo para convertirla á su teología, obtuvo una audiencia muy amigable del Papa Paulo V que duró cerca de una hora. Es cierto que el Cardenal Belarmino le prohibió, en nombre de la Santa Sede, que volviese hablar de sus concordancias entre el Pentateuco y Copérnico, pero sin prohibirle ninguna hipótesis puramente astronómica. Esta prohibición se insertó así en los registros del Santo Oficio.

«Cuando Maffeo Barberini subió al trono pontificio bajo el nombre de Urbano VIII, Galileo y sus amigos saludaron su elevación como un acontecimiento muy favorable al progreso de la ciencia. Urbano VIII había sido amigo personal de Galileo, y aunque imposibilitado el último, hacia algun tiempo, de viajar de otro modo que en litera, emprendió, sin embargo, un nuevo viaje á Roma con el objeto exclusivo de felicitar á su amigo. Llegó Galileo á la capital del mundo católico en la primavera de 1624, y el recibio que tuvo excedió con mucho á sus esperanzas. Durante los dos meses de estancia que hizo entonces en Roma, le concedió el Papa seis largas audiencias, acogiéndole siempre del modo más significativo; y no solamente le colmó de regalos, sino que escribió una carta al gran duque de Toscana, recomendando á Galileo á su particular protección. No contento este último con haberse asegurado la amistad del Papa, trató de recomendar el sistema de Copérnico á la benevolencia de los Cardenales, y al efecto tuvo varias entrevistas con algunos miembros del Sacro Colegio. Mallet del Pan y Brewster prueban cumplidamente que Galileo jamás tuvo conciencia de las consideraciones con que lo trató la Inquisición en 1615. Llevó de Roma un gran espíritu de hostilidad contra la Iglesia, comprimido si, pero profundamente arraigado; y la resolución de propagar su sistema (teológico) parece haber sido formada por él en el propio acto de hacer la promesa contraria. Así pues, en el mismo año de 1615 imprimió un discurso, dirigido á Cristina de Lorena, en el cual las glorias teológicas servían de apoyo á sus experiencias científicas. Esta disputa vana, esta pretensión vedada, eran tan á gratas Galileo como la misma hipótesis de Copérnico. Así es que Roma se vio plagada en 1616 de memorias y escritos, en los cuales el físico seguía adelante en su empeño de hacer degenerar en cuestión de dogma la rotación del globo sobre su eje.

(Se continuará).

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE HOY.
8.619 arrobas de trigo.
2.496 idem de harina.
8.220 idem de carbon.
917 vacas, que hacen 47.963 libras de peso.
405 carneros, que hacen 11.442 libras de peso.
210 corderos, que hacen 5.003 libras de peso.
PRECIO DE GRANOS EN EL MERCADO DE HOY.
Cebada... de 2 á 2,500 escudos fanega..
Trigo vendido..... 2.643 fanegas.
Precio medio..... 6,559 escudos.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 23 de Mayo de 1867.

HORAS	Barómetro reducido á 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	ESTADO del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m.	707,53	7.º 8	9.º 8	N.	Despej.º
9 m.	707,47	12.º 7	15.º 9	N.	Idem.
12 m.	706,63	16.º 5	20.º 4	O.	Nubes.
3 p.	705,65	17.º 4	21.º 7	O. N. O.	C. cub.º
6 t.	705,64	14.º 7	18.º 4	N. O.	Cubiet.º
9 n.	706,25	12.º 7	15.º 9	N.	Idem.

Temperatura máxima del día. 18.º 6 23.º 2
Temperatura máxima al sol. 25.º 9 32.º 4
Temperatura mínima del día. 5.º 2 6.º 5

Evaporacion en las 24 horas. 4.7 milímetros.
Lluvia en id. id. Idem.

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 23 de Mayo de 1867.

FONDOS PÚBLICOS.
Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 54.50, 40.55, 40.45, 50.80 y 70; no publicado, 54.60, p.; á plazo, 54.75 fin cor. vol., y 54.45 fin cor. fir.
Idem idem diferido, publicado, 52.50 d.
Deuda amortizable de primera clase, publicada, 27.00; no publicado, 28.00 d.
Idem id. de segunda clase, publicado, 15.50; no publicado, 15.60 d.
Material del Tesoro no preferente con interés, no publicado, 98.75.
Deuda del personal, id., 20.45.
Obligaciones municipales al portador, de 1,000 reales, id., 58.00.
Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 95.00 y 95.10.
Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 rs., no publicado, 78.00 p.
Idem id. de 2,000 rs., id., 83.00 d.
Idem de obras públicas de 1.º de Julio de 1850, de 2,000 rs., id., 68.00 d.

CAMBIOS.
Londres á 90 días fecha, 49.95 d.
París á 8 días vista, 5.18.

BOLSAS EXTRANJERAS.
Amsterdam, 17 de Mayo.—Interior español, 51 1/2.—Diferido, 52 5/8.
Londres, 20 de Mayo.—Consolidados, 91 1/4 á 91 1/8.—Diferido español, 32 1/2 á 33 1/2.
París, 20 de Mayo.—Interior español, 52.—Diferido, 51.

Tanto los anuncios como los comunicados se insertan á precios convencionales.

SECCION DE ANUNCIOS.

EXAMEN CRITICO
DEL
GOBIERNO REPRESENTATIVO
EN LA SOCIEDAD MODERNA,
POR EL R. PADRE
L. TAPARELLI.
DE LA COMPAÑIA DE JESUS,

TRADUCIDO DEL ITALIANO.
Esta obra importantísima, publicada en la CIVILTA CATTOLICA, Revista que sale á luz en Roma bajo los auspicios de Su Santidad, constará de dos tomos de 500 á 600 páginas cada uno.
Se ha publicado el tomo primero, en el cual después de una introducción magníficamente escrita, se tratan magistralmente, conforme á los principios de la filosofía católica los puntos siguientes:
1.º El principio heterodoxo es la abolición del derecho y de la unidad social.
2.º El sufragio universal.
3.º Posesión de la autoridad.
4.º Emancipación de los pueblos adultos.
5.º Libertad.
6.º Libertad de la prensa.
7.º Teorías sociales sobre la enseñanza.
8.º Naturalismo.
9.º Felicidad social.
10. División de los poderes.

A pesar de su mucha extensión y lectura se vende el Tomo primero del EXAMEN CRITICO al reducidísimo precio de 14 rs. en Madrid y 16 en provincias.

Los pedidos se dirigirán al administrador de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL (Pelayo, 38 y 40, principal) acompañando siempre el importe en libranzas ó sellos de correo.

Se está imprimiendo el tomo segundo.

LA PREDICACION POPULAR,
POR MR. DUPANLOUP,
OBISPO DE ORLEANS.
Se vende encuadernado en rústica, con el retrato del autor, á 40 reales en casa de el editor (Cabeza 27), y en las principales librerías de esta corte.

MEDITACIONES DE COLOR CLARO
POR UN AUTOR OSCURO.
Esta obra es una amena colección de artículos filosóficos, humorísticos y de costumbres, y de poesías de la misma índole, cuyas sanas tendencias hacen recomendable su lectura al par que entretenida, siendo esta acaso la principal razón que tuvo la prensa para recibir la obra que anunciamos con una benevolencia tan extremadamente lisonjera para su autor.
Se vende á 8 rs. en Madrid, en las librerías de Durán, Cuesta, Moya y Plaza, Lopez y Publicidad; en provincias se vende á 10 rs. en las principales librerías.
Pueden hacerse pedidos al Sr. D. Valentin Gomez, redactor de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

CONFERENCIAS
DEL PADRE FÉLIX,
DE LA COMPAÑIA DE JESÚS,
PREDICADAS EN 1866.
TRADUCIDAS Y PUBLICADAS POR
EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

En las Conferencias del año pasado combatió el Padre Félix la economía anti-cristiana, y principalmente el socialismo.
La lectura de este libro puede producir inmensos bienes en ciertas clases.
Puede hacerse una obra de caridad propagando la lectura de estas Conferencias.
Existen también ejemplares de las Conferencias de los años 1863, 1864 y 1865.
Las correspondientes á cada año forman un folleto encuadernado á la rústica que se vende á 4 rs. en Madrid y 5 rs. en provincias, franco de porte.
Los pedidos deben hacerse á la Administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, principal.

ENSAYO TEÓRICO
DEL DERECHO NATURAL APOYADO EN LOS HECHOS,
POR EL R. PADRE
LUIS TAPARELLI,
DE LA COMPAÑIA DE JESÚS,
Traducida de la última edición italiana, corregida y aumentada por su autor,
POR D. JUAN MANUEL ORTÍ Y LARA,
ABOGADO DE LOS TRIBUNALES DE LA NACION Y CATEDRÁTICO DE FILOSOFÍA.

Constará esta obra de cuatro tomos en 4.º de unas 450 páginas cada uno, y muy adelantada la impresión del tomo 3.º, toda la obra estará publicada muy en breve. Los tomos 1.º y 2.º se espandan á 20 rs. cada uno en Madrid y 24 en provincias, francos de porte.

A cuantos pidiendo los tomos publicados remitan cuando menos el importe de otro, se les expedirá á 18 reales tomos en Madrid y 22 en provincias, francos de porte.
A los suscriptores por diez ejemplares se les dará cada tomo á 17 rs. en Madrid y 20 en provincias, francos de porte, aunque solo remitan el importe de los dos tomos publicados.

Los pedidos se dirigirán á la Librería católica internacional, de Trujado, Silva, número 47, Madrid.

ELEMENTOS DE FILOSOFIA ESPECULATIVA,
SEGUN LAS DOCTRINAS DE LOS ESCOLÁSTICOS Y SINGULARMENTE DE SANTO TOMÁS DE AQUINO.
Obra escrita en italiano por el Presbítero D. José Prisco, y traducida de la segunda edición por D. Gabino Tejedo.
Se ha publicado el tomo 2.º y último de esta obra, la cual se espande á 40 rs. en Madrid en la Librería católica internacional de Trujado, Silva, 47 y 49, y en la librería de Olamendi, Paz, 6. En provincias á 50 rs., por pedido directo acompañado de su importe, dirigido á la librería de Tejedo, ó á los correspondientes de dicha librería.
En todo pedido de diez ejemplares acompañado de su importe se hará un abono de 10 por 100. Cuando el pedido sea de mayor número de ejemplares se aumentará este abono.

PLUS DE CHEVEUX BLANCS NO MAS CABELLOS BLANCOS.
Este producto sublime vuelve para siempre los cabellos blancos y á la barba su color primitivo sin ninguna preparación ni lavaduras.—Progreso, inmenso éxito garantido. Em. Salles.—Perfumista químico, 3, rue de Buci, París.—Madrid, Agencia franco española, 51, calle del Sordo, sirve los pedidos.—Al por menor, C. Miró, Arenal. (Núm. 2,510.—A.)

ROB LAFFECTEUR.
El Rob Boyveau Laffecteur es el único autorizado y garantizado legítimo con la firma del doctor Giraudeau de Saint-Gervais. Es muy superior á todos los jarabes depurativos y reemplaza al aceite de hígado de bacalao, al jarabe anti-escorbúico, á las esencias de zarzaparrilla, igualmente que á todas las preparaciones que tienen por base yoduro, oro ó mercurio.
De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado por los médicos de todos los países para curar las enfermedades cutáneas, los empeines, los acnes, los cánceros, las úlceras, la sarna degenerada, las escrófulas, el escorbuto, pérdidas, etc.
También se receta el Rob Boyveau Laffecteur para el tratamiento de las afecciones de los sistemas nervioso y fibroso, tales como gota, dolores, marasmo, reumatismo, hipocondría, parálisis, esterilidad, pérdida de carnes, aneurisma del corazón, catarros de la vejiga, golpes de sangre, oscilación, almorranas, tumores blancos, tos tenaz, asma nervosa, hidroceles, hidropesía, mal de piedra, cólicos periódicos, enfermedades del hígado, gastritis, gastroenteritis, etc.
Este remedio, de muy buen gusto y muy fácil de tomar con el mayor sigilo, se emplea en la marina real hace más de sesenta años y cura en poco tiempo, con muy pocos gastos y sin temor de recaídas, las ulceraciones, retracciones y afectos de la vejiga, y todas las enfermedades sífilíticas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y á otros remedios.
Precios: 24, 40 y 60 rs. botella.
Depósitos en Madrid: J. Simon, regente general, Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Escobar y Moreno Miguel, Quesada, Somoalinos, C. Ulzurrun y la Agencia franco-española, antes Exposición extranjera, la cual trasmite los pedidos. (A.—2453.)

LEYENDAS HISTÓRICAS Y MORALES.
obra original de D. José María León y Domínguez, Presbítero, y precedida de un prólogo crítico del Sr. D. Sebastian Hertero, ex-rector del Seminario de Cádiz. Primeros suscriptores, SS. AA. RR. los Serenísimos señores Infantes de España, duques de Montpensier.
Esta obra, calificada por el popular escritor Fernán Caballero, de *genuinamente española y católica*, es una colección de novelas agradables é instructivas, basadas en su mayor parte en los hechos más gloriosos de la historia de nuestra España, y en las más hermosas tradiciones populares. La moralidad, la utilidad y recreo que en ellas brilla, les han hecho alcanzar una gran aceptación en Cádiz, donde acaban de publicarse.

Consta de dos tomos en 4.º mayor prolongado, y está de venta en Madrid, en casa de D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, número 6, al precio de 52 rs.
Siguen también de venta en la misma librería:
Las Páginas del Hogar, colección de cuentos, poesías, fábulas, tradiciones y artículos, ilustrada con grabados, al precio de..... 8 rs.
Los Mártires de Cádiz..... 8 rs.
El Ángel de Puigcerdá..... 7 rs.
Dimas..... 6 rs.

Dirigiéndose al autor, Cádiz, calle de la Compañía, núm. 8, acompañando su importe en libranzas ó sellos, se remiten estas obras por el mismo precio, francas de porte y certificadas á vuelta de correo.
Si se tomasen todas, las recibirán por 70 reales.
MADRID: 1867.
Editor responsable: D. MANUEL DE TOMÁS.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL
Calle de Pelayo 34, á cargo de R. Labajos Arenas.